(30) M. Villiaumé, autor de una buena historia de la Revolucion francesa, al escribir su *Nuevo tratado de Economía política*, temiendo interpretar mal los principios de Proudhon, de los que pensaba decir algo al tratar del comunismo, le dirigió varias preguntas, á las que Proudhon contestó en la siguiente carta. Proudhon explica en ellas algunas de sus ideas, y sobre todo los dos períodos que ha tenido su vida literaria y política. Creemos que nuestros lectores agradecerán que las hayamos publicado, así como la que escribió sobre la batalla de Waterloo, apreciada por él fria y desapasionadamente.

(*N. del T.*)

ÍNDICE

Prólogo del traductor. 1
Introduccion del autor. 7
Carta primera. — De la idea de Progreso. 19
Carta segunda. — De la Certidumbre y de su criterio. 102
Cartas á M. Villiaumé.—Carta primera. 133
Carta segunda. 150
Carta sobre la batalla de Waterloo. 151
Notas. 163

LIBRERÍA DE ALFONSO DURAN

—CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 2, MADRID—

FUERZA Y MATERIA

ESTUDIOS POPULARES DE HISTORIA Y FILOSOFÍA NATURALES

POR LUIS BÜCHNER

TRADUCIDO DE LA 9.ª EDICION ALEMANA Y LA 2.ª FRANCESA.

POR A. AVILÉS

1 vol. en 8.º

ÍNDICE: — Fuerza y materia. — Inmutabilidad de la Materia. — Inmortalidad de la Fuerza. — Infinito de la Materia. — Dignidad de la Materia. — Inmutabilidad de las Leyes de la Naturaleza. — El Cielo. — Períodos de la Creacion de la Tierra. — Generacion primitiva. — Destino de los Séres en la Naturaleza. — Cerebro y Alma. — Entendimiento. — Asiento del Alma. — Ideas innatas. — Idea de Dios. — Existencia personal despues de la muerte. — Fuerza vital. — Alma animal. — Libre albedrío. — Conclusion.

PREFACIO

"No tenemos la pretension de ofrecer á los lectores, en los siguientes capítulos, un sistema completo; sólo encontrarán esparcidas en ellos ideas y nociones que se encadenan rigurosamente y se completan unas á otras. Las hemos entresacado del vasto campo de las ciencias naturales, consideradas bajo el punto de vista de la filosofía empírica; y en

atencion á la casi imposibilidad de que un solo hombre posea los variados y múltiples conocimientos que requieren las materias de que vamos á ocuparnos, apelamos con cierto derecho á la indulgencia de los sabios en cada ramo especial de la ciencia. El único mérito que distingue á nuestra obra, es el de no negar cobardemente las consecuencias que se desprenden de un estudio imparcial de la naturaleza, basado en el empirismo y en la filosofía: ántes al contrario, hemos confesado en todo y por todo la verdad. Preciso es una vez siquiera tomar las cosas como son; nada nos parece tan insensato como los esfuerzos hechos por algunos naturalistas distinguidos, para conciliar las ciencias naturales con los artículos de la fé. No pretendemos que nuestras ideas sean nuevas, ni que jamás hayan sido por nadie profesadas: iguales ó semejantes doctrinas han sido explicadas en todas las épocas, y áun parte de ellas por los más antiguos filósofos griegos é indos; pero carecian entónces de base, y sólo merced á los progresos de las ciencias naturales, en estos últimos siglos, han podido adquirir esta base empírica de la que no pueden desprenderse. Por esta razon, creemos que la claridad y las consecuencias de estas ideas son una conquista propia de los tiempos modernos, y que dependen solamente de los extraordinarios adelantamientos hechos en nuestra época por las ciencias empíricas. La filosofía escolástica actual, llena de presuncion, imagina que ha destruido desde hace mucho tiempo estas ideas; cree haberlas relegado al olvido bajo las denominaciones de *materialismo*, *sensualismo*, *determinismo*, etc., ó segun la frase de su lenguaje aristocrático, despues de haberse dignado someterlas á la crítica "bajo el punto de vista histórico." Pero esta filosofía pierde cada dia más la estimacion pública, en razon de la marcha progresiva de las ciencias empíricas. Por otra parte, estas ciencias demuestran diariamente, con toda claridad, que la existencia del macrosmo y del microsmo, sólo está sometida, durante todas las fases que presentan el nacimiento, la vida y la muerte, á las leyes mecánicas inherentes á las cosas. El estudio filosófico y empírico de la naturaleza, tomando por base esta relacion constante de la fuerza y la materia, y partiendo de este dato, no pueden dejar de convencernos de que para reconocer los fenómenos de la naturaleza, es absolutamente preciso rechazar todo lo que aparece como sobrenatural é idea pura, y considerar estos fenómenos independientes de la intervencion de una fuerza cualquiera, colocada ó supuesta fuera de las cosas. El próximo triunfo del realismo sobre sus adversarios no puede ser en manera alguna dudoso. La fuerza de su causa reside en los hechos, y no en frases ininteligibles é insignificantes; y es imposible resistir por mucho tiempo á la fuerza de los hechos: seria luchar contra la corriente.

"Inútil es que manifestemos que la presente obra no tiene relacion alguna con los sueños fantásticos de las antiguas escuelas de filosofía natural. Esta extraña manía de querer forjar la naturaleza á medida del pensamiento, en vez de hacerlo por medio de la observacion, ha caido en completo descrédito, y el disfavor con que se mira semejante sistema es tal, que el nombre de *filosofía de la naturaleza* no se considera en la ciencia sino como una frase despreciativa. Debe entenderse bien que esta denominacion nada tiene de injurioso para esta filosofía; aplícase únicamente á cierto sistema ó á cierta escuela, y parece que nuestra época ha sido la que ha reconocido que las ciencias naturales deben constituir la base de toda filosofía franca y verdadera. Naturaleza y experiencia: estas son las dos palabras que representan el espíritu moderno. El mal éxito alcanzado por la antigua filosofía de la naturaleza, puede servir al mismo tiempo de prueba para convencernos de que el mundo no es la realizacion del pensamiento de un Creador único, sino una cadena de hechos que tenemos que admitir tal cual es, y no tal como nuestra fantasía quiera imaginársela. "Preciso es que tomemos las cosas tales como son en realidad, dice Wirchow, y no tales como nos las imaginamos."

"Expondrémos nuestras ideas en un lenguaje asequible á todo el mundo, apoyándonos en hechos conocidos fáciles de comprender; descartaremos aquella verbosidad que cons-

tituye el brillo de la filosofía teorética, particularmente la filosofía alemana, capaz de inspirar una repugnancia muy justificada en los hombres instruidos, y áun en los ignorantes. Consecuencia lógica de la ciencia de la filosofía es que se hagan partícipes de ella todos los entendimientos. A nuestro juicio, las disertaciones filosóficas que no están al alcance de toda inteligencia cultivada, no valen la pena de ser leidas. Lo que se concibe claramente, puede expresarse tambien con claridad y sin rodeos. Las confusas reflexiones filosóficas que notamos á veces en los escritos de los sabios, más bien parece que sirven para ocultar las ideas que para revelarlas.

„ Han pasado, para no volver jamás, los tiempos en que prevalecia la sábia verbosidad, el charlatanismo y la prestidigitacion filosófica, como Cotta los llama con sobradísima razon. ¡Reconozcan, pues, nuestros filósofos alemanes, que las frases no son hechos, y que es necesario hablar una lengua inteligible, si queremos que nos comprendan!

„ No faltarán adversarios á nuestra doctrina; pero no pensamos contestar, si á ello se nos provocara, sino á los que nos sigan al terreno de los hechos ó del empirismo. ¡Continúen los señores metafísicos entregándose á sus luchas teóricas, desde lo más elevado del punto de vista que se han creado ellos mismos, y no pierdan la dulce ilusion de poseer el privilegio exclusivo de las verdades filosóficas! "La especulacion, dice Luis Feuerbach, es la filosofía ébria." Vuelva la verdadera filosofía, y será para el espíritu, lo que el agua pura de un manantial es para el cuerpo."

EL AUTOR.

LIBRERÍA DE ALFONSO DURAN

—CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 2, MADRID.—

FILOSOFÍA POPULAR

POR

P. J. PROUDHON

—TRADUCCION DE F. PÍ Y MARGALL—

1 vol. en 8.º: 6 rs.

"Engañaríase gravemente el que imaginara que la filosofía, porque se la define diciendo que es la *Investigacion de la razon de las cosas*, no tiene otro fin que hacernos descubrir esa razon, ni más que un objeto exclusivamente especulativo. Ya, al manifestar que sus condiciones son las del sentido comun, su certidumbre la misma para todos, sus concepciones más elevadas de igual forma y calidad que sus proposiciones más elementales, tuvimos ocasion de hacer notar su carácter eminentemente positivo, su espíritu de igualdad, su tendencia democrática y anti-mística. La filosofía, hemos dicho, es la que ha hecho la revolucion francesa, deduciendo de su propia y pura esencia el principio de la igualdad civil y política. Luego, hemos confirmado esta tésis, destruyendo por su base todas las pretensiones del trascendentalismo, y probando que no hay nada para el espíritu fuera de los límites de la observacion, y nada por consiguiente á que no pueda alcanzar, por el simple buen sentido, la generalidad de los hombres.

de todo empirismo y elevar el edificio de la filosofía sólo sobre las ideas metafísicas, no han conseguido más que hacerse los plagiarios de la antigua teología. Sus falsificaciones han caido sobre sus cabezas; su trascendentalismo ha arrastrado en su caida lo sobrenatural en que habian creido siempre los pueblos, y han acabado por perder lo que deseaban salvar. Recordad, por fin, que no hay ni ciencia innata ó revelada, ni privilegios innatos ó riqueza caida del cielo; y que, así como todo bienestar debe ser fruto del trabajo, para no ser un robo, todo conocimiento debe serlo del estudio, para no ser falso."

El Autor.

LIBRERÍA DE ALFONSO DURAN

—CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 2, MADRID.—

HISTORIA DE UN QUINTO DE 1813

POR

ERCKMANN-CHATRIAN

1 vol. en 8.º: 8 rs.

El éxito brillantísimo que alcanzan ahora los buenos libros, es uno de los rasgos que más honran y mejor caracterizan á nuestra época. Prueba en efecto aquel hecho que la Musa de la verdadera historia conmueve aún todos los corazones; demuestra tambien que el amor á la patria y á la familia, y la manifestacion de los sentimientos nobles, hallan eco en todas las conciencias, así como hacen prosélitos las grandes ideas de progreso, de justicia y de humanidad; enseña, por último, que si á veces puede dormitar el alma de un pueblo, siempre despierta con nuevo vigor al primer grito de los corazones generosos.

Nunca se ha visto una pluma inspirada por

un sentimiento más honrado y más firme que la que trazó los admirables, los gloriosos y conmovedores relatos cuyo enlace constituye la *Historia de un Quinto de* 1813. Nunca se ha escrito la historia con más rectitud ni más sinceridad que en esta obra á la vez sencilla y conmovedora. Por otra parte, no hay en esta epopeya ingénua y profunda una sola palabra que pueda alarmar la conciencia del ciudadano, ni ofender el pudor del hogar doméstico.

Hé aquí pues un verdadero libro: hé aquí un alimento moral que por sus condiciones puede ofrecerse con tranquilidad á toda la familia. El padre y la madre, el nieto y el abuelo, lo leerán juntos, y nos atrevemos á sostener que todos, al terminar la lectura, han de sentirse mejores y más fortalecidos.

Los hechos memorables en que toma parte el *Quinto de* 1813 afectan por su importancia á todos los pueblos, y los males que en este libro combate el autor, sin más que referirlos, pesan tambien sobre toda la humanidad.

Estas circunstancias del libro y la mágica verdad de su estilo bastarán seguramente para que el público comprenda y justifique la confianza con que se lo ofrecemos.

Podemos añadir que Erckmann-Chatrian es á la novela histórica lo que Julio Verne es á la novela científica, y Eduardo Laboulaye á la novela política.